



Señor, ¿a quién iremos?

Evangelio Juan 6, 66-68

Debido a las dificultades muchos de los discípulos de Jesús se echaron atrás y ya no andaban con él. Así que Jesús dijo a los Doce:

—¿También vosotros queréis marcharos? Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién iremos? Tú dices palabras de vida eterna.

Canción

PROPUESTA ESP: Señor a quién iremos (Cristóbal Fones, sj) <https://www.youtube.com/watch?v=TzBxHPNlCRy>

**Señor, a quién iremos
si tú eres nuestra vida;
Señor, a quién iremos
si tú eres nuestro amor,
si tú eres nuestro amor.**

**Quién como tú conoce
lo insondable de nuestro corazón;
a quién como a ti le pesan
nuestros dolores, nuestros errores
quién podría amar cómo tú
nuestra carne débil, nuestro barro frágil.**

**Señor, a quién iremos
si tú eres nuestra vida;
Señor, a quién iremos
si tú eres nuestro amor,
si tú eres nuestro amor.**

**Quién como tú confía
en la mecha que humea en nuestro interior
quién como tú sostiene
nuestra esperanza malherida
y nuestros anhelos insaciables
quién como tú espera nuestro sí de amor.**

Reflexión

La pregunta de esta canción nos la podemos hacer uno de nosotros, nosotros. «¿A dónde iremos?» En el evangelio mucha gente que empezó a seguir a Jesús se acabó yendo. Unos por cansancio; otros por otras excusas, pensarían que tenían otras cosas más importantes que hacer; algunos incluso porque veían que esto de Jesús le exigía demasiado y preferían una vida más cómoda, sin complicaciones.

Por eso, Jesús, viendo estas actitudes se dirigió a sus amigos más cercanos y les preguntó: «¿También vosotros queréis irnos?» (Jn 6, 67-68).

Pedro, uno de los doce, le expresó a Jesús estas palabras: «Señor, ¿a dónde iremos? Solo tú tienes palabras de vida eterna». Quizás Pedro era capaz de ver más allá de sus perezas, sus cansancios o sus miedos. Quizás Pedro pensaba que no quería perderse nada de la vida con Jesús.

A veces también a nosotros nos pueden entrar perezas, cansancios, tentaciones. Nos pasa cuando dejamos de venir un día al grupo, o cuando los monitores quieren contar con nosotros para algo y empezamos a poner excusas.

Pero también podemos recordar todas las cosas que vamos viviendo en el grupo de Movimiento Calasanz. Esas cosas que nos habríamos perdido si no estuviéramos aquí.

Dinámica

Compartir aquello que vivimos o que vamos a poder vivir gracias a que seguimos a Jesús en un grupo de Movimiento Calasanz. Se puede expresar en forma de deseo, o de agradecimiento: "Gracias, Jesús, porque en este grupo espero poder vivir..." // "Gracias, Jesús, porque contigo a mi lado espero..."

Se puede expresar de forma visual con una imagen de un horizonte: expresa la vida que nos espera, lo que esperamos vivir juntos, en grupo, siguiendo a Jesús. Alrededor podemos ir poniendo esos deseos escritos en un pequeño papel.

Oración final:

Dame un corazón sencillo, un corazón tierno para todos
Dame un corazón fuerte y constante conmigo mismo
Dame un corazón lento a la cólera y veloz al perdón
Dame un corazón limpio para verte
Dame un corazón sincero y auténtico
Dame un corazón que nunca se canse de buscar la justicia
Dame un corazón joven capaz de entusiasmarse con tu propuesta de amor
Dame un corazón profundo para conocerte siempre más
Dame un corazón de paz que la busque para todos sin descanso

**Tú tienes
palabras de
Vida Eterna**



M Prayer

MOVIMIENTO CALASANZ

SEMANA #17
 14-18 AÑOS

Evangelio Juan 6, 66-68

Debido a las dificultades muchos de los discípulos de Jesús se echaron atrás y ya no andaban con él. Así que Jesús dijo a los Doce:

—¿También vosotros queréis marcharos?

Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién iremos? Tú dices palabras de vida eterna.

Canción

PROPUESTA ESP: Señor a quién iremos (Cristóbal Fones, sj)
<https://www.youtube.com/watch?v=TzBxHPNlCRy>

**Señor, a quién iremos
 si tú eres nuestra vida;
 Señor, a quién iremos
 si tú eres nuestro amor,
 si tú eres nuestro amor.**

**Quién como tú conoce
 lo insondable de nuestro corazón;
 a quién como a ti le pesan
 nuestros dolores, nuestros errores
 quién podría amar cómo tú
 nuestra carne débil,
 nuestro barro frágil.**

**Señor, a quién iremos
 si tú eres nuestra vida;
 Señor, a quién iremos
 si tú eres nuestro amor,
 si tú eres nuestro amor.**

**Quién como tú confía
 en la mecha que humea
 en nuestro interior
 quién como tú sostiene
 nuestra esperanza malherida
 y nuestros anhelos insaciables
 quién como tú espera
 nuestro sí de amor.**

Reflexión

La pregunta de este texto nos la podemos hacer uno de nosotros, nosotras. «¿A dónde iremos?» En el evangelio mucha gente que empezó a seguir a Jesús se acabó yendo. Es posible que en algún momento también hayamos tenido esta misma tentación pensando en el grupo, en seguir cuidando la fe. Unas veces por cansancio; otras por otras excusas de todo tipo, o por pensar que tenemos otras cosas más importantes o urgentes que hacer; incluso porque pensemos que esto de Jesús nos exige demasiado y preferimos una vida más cómoda, sin complicaciones.

Por eso, Jesús, viendo estas actitudes se dirigió a sus amigos más cercanos y les preguntó: «¿También vosotros queréis ir?» (Jn 6, 67-68).

Pedro, uno de los doce, le expresó a Jesús estas palabras: «Señor, ¿a dónde iremos? Solo tú tienes palabras de vida eterna». Quizás Pedro era capaz de ver más allá de sus perezas, sus cansancios o sus miedos. Quizás Pedro pensaba que no quería perderse nada de la vida con Jesús. Algo descubrió Pedro en Jesús que le hizo confesar esas palabras. ¿Qué pensaría? ¿Qué habría descubierto?

Este texto nos invita también a nosotros a preguntarnos por nuestra fe. Si va siendo algo importante, fundamental en la vida. Si cuando tenemos que tomar una decisión importante elegimos desde Jesús, o si acabamos tomando otros caminos más cómodos. ¿Qué le expresarías hoy tú a Jesús si pudieras?

Dinámica

Releyendo el texto, y la canción que hemos escuchado. Compartir:

- Terminar la frase: «Jesús, a quién iremos, si tú...»
- Terminar la frase: «Solo tú tienes palabras que...»
- O repetir y comentar alguna frase de la canción.

Oración final

**Porque Tú me amaste primero
 Por todas esas veces que estuviste para mí,
 por todas las verdades que me hiciste ver,
 por toda la alegría que trajiste a mi vida,
 por todos los errores que me hiciste corregir,
 por cada sueño que hiciste realidad,
 por todo el amor que encontré en ti.**

**Fuiste mi fuerza cuando estaba débil,
 fuiste mi voz cuando no podía hablar,
 fuiste mis ojos cuando no podía ver.
 Tú decías que lo mejor estaba en mí.
 Me ayudaste a avanzar
 cuando no podía llegar.
 Me diste fe, pues tú creías
 en todo lo que yo era.
 Porque tú me amaste primero.**

**Me diste alas y me hiciste volar,
 tocaste mis manos y pude tocar el cielo.
 Perdí mi fe y tú me la entregaste.
 Tú dijiste que no había estrella
 que no pudiera alcanzar.
 Estuviste por mí y ya estoy de pie.
 Tengo tu amor y lo tengo todo.
 Estoy agradecido por cada día q
 ue me diste, quizás no sepa cuanto
 pero sé que en verdad es mucho.
 Porque tú me amaste primero.**

**Fuiste mi fuerza cuando estaba débil,
 fuiste mi voz cuando no podía hablar,
 fuiste mis ojos cuando no podía ver.
 Tú decías que lo mejor estaba en mí.
 Me ayudaste a avanzar
 cuando no podía llegar.
 Me diste fe, pues tú creías
 en todo lo que yo era.
 Porque tú me amaste primero**



me amaste primero